

Conflictos sociales en Guipúzcoa

La huelga general sólo fué general como fracaso

**El día de ayer transcurrió casi normalmente, registrándose incidentes de poca monta. --
Hoy se reintegrarán al trabajo los huelguistas**

[...]

En Pasajes el paro fué casi total; en el puerto ,fundiciones y talleres diversos no se entró al trabajo. La primera intervención de las fuerzas de Asalto, que prestan servicio ininterrumpido en aquella zona, hasta Rentería, fué para dispersar a grupos de huelguistas que ejercían coacciones en las proximidades de la vieja Aduana.

MANIFESTACIONES DEL GOBERNADOR. -- [...]

[...]

En Pasajes --siguió diciendo el Sr. Del Pozo-- es donde está la cosa peor por ser el paro más extenso, si bien no se han llevado a cabo las coacciones que se temían; y es de esperar que por la tarde tampoco haya nada de particular. Las fuerzas de Asalto ejercen un estrecho servicio de vigilancia.

[...]

LISTA DE DETENIDOS. -- A primera hora de la tarde nos fué facilitada la siguiente lista de detenidos, además de los nombres que recogimos de madrugada --y ya publicados en la edición de ayer--, por ejercer coacciones o ser dirigentes del movimiento:

[...]; Felicísimo Marcos Sastre³, de 27, jornalero, de Herrera; [...]

[...]

MAS DETENCIONES. -- Se nos facilitó por la noche en la Comisaría nueva lista de detenciones:

Luis Cabezón González, de 18 años, jornalero, de Alza; [...]

[...]

Por la tarde fueron conducidos a la cárcel de Tolosa, por no disponerse de más sitio en la de Ondarreta, unos treinta y seis detenidos.

³ Probablemente Feliciano Marcos Sastre, miembro del FP de Alza y Guardia Cívico.

El gobernador celebró una conferencia con el alcalde de aquella villa para que se preparase a los detenidos alojamiento lo más cómodo posible.

Estos detenidos estaban vigilados por una pareja de la Guardia civil.

EN PASAJES. -- Nuestro corresponsal en Pasajes nos dió cuenta de los incidentes habidos en aquella villa con motivo de la huelga.

El paro fué total en el puerto, fábricas y talleres. Los establecimientos permanecieron abiertos, circulando los tranvías con vigilancia de la Guardia civil.

Los guardias de Asalto intervinieron varias veces para disolver grupos de huelguistas, entre los que se mezclaban los curiosos, y que intentaron coaccionar para el cierre de algunos establecimientos.

[...]

La huelga general sólo fué general como fracaso

El día de ayer transcurrió casi normalmente, registrándose incidentes de poca monta. - Hoy se reintegrarán al trabajo los huelguistas

EL PARO EN LA CIUDAD.—En verdad puede decirse que el paro acordado por la Federación Local de Sociedades Obreras no perturbó grandemente a la ciudad, donde la vida durante el día se deslizo normalmente.

Los servicios de abastecimiento de mercados se hicieron con vigilancia, pero sin interrupción, y todos los demás servicios públicos fueron como de ordinario.

En los centros se suministró de fluido eléctrico, agua, gas, etc., se estableció estrecha vigilancia y la ciudad no careció de estas necesarias atenciones.

A primera hora del día hubo algún recelo por parte de los comerciantes que no se decidían a abrir sus establecimientos, o si lo hacían procuraban tener los cierras metálicos a medio correr; otros, completamente caídos para ponerse a salvo de posibles coacciones o violencias que pusieran en peligro las lunas del establecimiento o las mercancías y géneros del mismo. La confianza, no obstante, llegó bien pronto al ánimo del vecindario al ver las medidas que se habían adoptado, y los comercios estuvieron abiertos en su totalidad.

Los servicios de tranvías circularon custodiando en las plataformas parejas de la Guardia civil o de Miqueletes. Todos los demás servicios de transporte funcionaron por acuerdo de la Federación Provincial del Transporte.

Los guardias de Asalto, sirviéndose del práctico y autocarro, recorrieron la ciudad—desde el momento de haber sido declarada la huelga—interrumpiendo en hacer dispersar a los grupos de huelguistas que al parecer se dirigían a ejercer coacciones.

VARIOS INCIDENTES.—A la entrada y salida de algunas fábricas y obras se ejerció violencia para evitar agresiones por parte de elementos huelguistas a los que no secundaban el paro.

A las once menos cuarto un grupo de huelguistas intentó volcar un tranvía en la Alameda. Las fuerzas de Asalto, que acudieron rápidamente, evitaron el propósito de los revoltosos, dispersándolos después de repartir unos golpes con las porras.

Hubo incidentes diversos en distintos puntos y barrios de la población, inevitables, por el propósito de coaccionar que dominaba en los más decididos a que la huelga tuviese resonancia.

El foco de los incidentes puede decirse que estuvo por la mañana en el barrio de Gros, donde a la salida de las obras grupos de huelguistas quisieron poner en práctica sus propósitos de violencia. Acudieron dos carros de Asalto y los guardias, accionando con las porras, pusieron en fuga a los huelguistas, practicándose algunas detenciones.

En el Puerto tuvieron que intervenir también los guardias así como en algunas calles de la parte vieja de la ciudad, donde los grupos se obstinaban en ejercer coacciones. Ocurrió el caso pintoresco—porque no tuvo consecuencias lamentables—de que un individuo para librarse de la persecución de los guardias se arrojó al mar desde el pretil del muelle, pudiendo volver a tierra sin que sufriera otra cosa que el susto y el remojón.

El jefe de la Central del Tranvía de Tolosa en Andarañ comunicó al Gobierno civil que los primeros servicios de tranvías no habían salido por indisposición del personal, a pesar de que fuerzas de Miqueletes ejercían vigilancia.

Después se restableció el servicio. Ante la fábrica de Lizárruri se colocó un grupo de huelguistas para ver de convencer u obligar a los obreros a que cesaran en el trabajo. Fueron dispersados también sin que lograran su propósito.

En la Fábrica de Tabacos dejó de entrar al trabajo el personal masculino, que había dado palabra de solidarizarse con los pescadores, si no se resolvía su pleito, planteando un paro de 24 horas. Las cerreras entraron al trabajo, y a la salida hubo grupos diversos que intentaron coaccionar con violencia. Se repartieron algunos golpes y los guardias de Asalto se encargaron de poner en fuga a los revoltosos.

También en Amara hubo reparto de golpes a cargo de los guardias, practicándose detenciones.

En la calle Pescadería fué agredido el pintor Angel Alvarez, que se encontraba trabajando al suelo en una escalera. Al ser derribado por los grupos con violencia se ocasionó ligeras lesiones en la cara, de las que fué asistido en la Casa de Socorro. Esta agresión dió lugar a la intervención de los guardias—que surgían como por encanto en todos los focos de coacción—; se repartieron golpes y hubo carreras, alarmándose algo el público que acudía a los mercados. Se detuvo a un individuo, que pasó a la Comisaría.

En Pasajes y Rentería hubo también diversas intervenciones de los guardias, practicándose detenciones numerosas.

En Pasajes el paro fué casi total; en el puerto, fundiciones y talleres diversos no se entró al trabajo. La primera intervención de las fuerzas de Asalto, que prestan servicio interrumpido en aquella zona, hasta Rentería, fué para dispersar a grupos de huelguistas que ejercían coacciones en las proximidades de la vieja Aduana.

MANIFESTACIONES DEL GOBERNADOR.—Al recibir a mediodía a los periodistas dijo que el

aspecto de la ciudad era normal; normalidad no interrumpida por los grupos de huelguistas, que eran disueltos por las fuerzas de Asalto.

Añadió que el comercio había dudado en los primeros momentos; pero que en seguida reaccionaron, confiando en la vigilancia estrecha que se ejercía.

En Pasajes—siguió diciendo el Sr. Del Pozo—es donde está la cosa peor por ser el paro más extenso, si bien no se han llevado a cabo las coacciones que se temían; y es de esperar que por la tarde tampoco haya nada de particular. Las fuerzas de Asalto ejercen un estrecho servicio de vigilancia.

El gobernador, cuando se encontraban los periodistas en su despacho, celebró una conferencia con el director general de Prisiones, solicitando se le autorizara para disponer la cárcel de Tolosa como alojamiento de los detenidos que no tenían cabida en la cárcel de Ondarreta, donde solamente se disponía de veinticinco celdas.

Como las remesas de detenidos se hicieron desde la madrugada, en Ondarreta no se disponía de sitio adecuado para albergar más gente.

Por la Dirección General se obtuvo la autorización necesaria para que los detenidos fuesen llevados a Tolosa.

LISTA DE DETENIDOS.—A primera hora de la tarde nos fué facilitada la siguiente lista de detenidos, además de los nombres que recogimos de madrugada—y ya publicados en la edición de ayer—, por ejercer coacciones o ser dirigentes del movimiento:

- Patricio Ruiz de Galarreta, de 41 años, carpintero; Ascensión de Lasa Zaplana, de 42, mecánico; Asunción de Lasa Zaplana, de 42, mecánico; Manuel Chazarra Chillería, de 18, dependiente; Benito Etxezola Aramburu, de 26, pintor; Angel Moreno Alonso, de 21, sastre; Francisco Borda Ansa, de 17, ebanista; José Zubiaurre Echaniz, de 24, pescador; Eleuterio Cristobalena Martín, de diecinueve, peón; Felicitísimo Marcos Sastre, de 27, jornalero, de Herrera; Marcelino Serrano Velasco, de 18, ajustador, de Pasajes de San Pedro; Gonzalo Linazasoro Artano, de dieciocho, embalador, de Pasajes; Félix Zabala Latiguel, de 34, carpintero; José Ramón Mirasol, de 21, tintorero, de Rentería; Sebastián Elizaguirre Echave, de 16, jornalero, de Pasajes; Ignacio Elizaguirre Argolla, de 23, cantero, de Rentería, por ofensas de los guardias; Joaquín Angulo Susperregui, de 23, moldeador, de Rentería; Modesto Lacuesta Isasa, de 21, dependiente; Prudencio Gorospe Egaña, de 32, jornalero, de Rentería, miembro del Comité de huelga; Virgilio Castelorriz Bujanda, de 36, moldeador, de Pasajes, también del Comité de huelga; Fermín Echeverría Elizondo, de 24, jornalero, de Rentería; José María Ostolaza Barón, de 24, pescador; Pedro Marañón Amezcua, de 27, peón; Andrés Martínez García, de 27, metalúrgico; José Cortés Llanes, de 26, albañil; Fermín Zarbano Maroñas, de 20, metalúrgico; Domingo Sorondo Martínez, de 24, tintorero; Nicasio Cerezo Díez, de treinta y uno, metalúrgico; Rufino Eguren Sorrondegui, de 32, tintorero; Luis Montes Legarfe, de 39, peón; Julián Cuerda Bezon, de 22, peluquero; Simón Díaz Berraondo, de treinta y dos; Julio Puyo Carzo, de 30, peluquero; Antonio Jiménez Ancisar, de 17, dependiente; José Echaniz Moreno, peluquero, de 49; Miguel Pedrazosa Grao, de 23, escribiente; Manuel Usandizaga Acin, de 19, metalúrgico; Bonifacio de la Serna Prieto, de 27, ebanista, de Pasajes.

LA ACTITUD DE ALGUNOS PATRONOS.—El go-

bernador civil manifestó que por parte de algunos patronos de Rentería había observado cierta disposición favorable a los huelguistas, a modo de colaboración con los que habían planteado el paro. Con el fin de aclarar cuanto se relaciona con esto, había ordenado al alcalde que se hiciera una información. Tenía el gobernador el firme propósito de proceder al encarcelamiento inmediato de aquellos patronos que no concedieran facilidades para que se continuara el trabajo.

CENTROS CLAUSURADOS.—Cumpliendo órdenes de la autoridad gubernativa, ayer fueron clausurados los locales de la C.N.T., Solidaridad de Obreros Vascos y Federación Local de Sociedades Obreras.

EN RENTERÍA.—A la huelga general declarada ayer se adhirieron los solidarios vascos, sindicato católico y Confederación General del Trabajo; pero la Unión General de Trabajadores no secundó el paro.

En algunas factorías el cierre ha sido total porque su funcionamiento exige la asistencia de la mayoría de sus operarios; en cambio, en otras fábricas se ha trabajado con normalidad.

Al mediodía se ha procedido a la clausura de los centros obreros declarados en huelga, y la jornada ha transcurrido sin incidentes graves, salvo algunas detenciones y abundantes carreras.

Por la tarde ha estado en la localidad el gobernador civil, conferenciando con el alcalde sobre el cargamento de vagones de bovinas de papel en la papelera del Oarso.—C.

LOS TABAQUEROS Y LA C.N.T.—La Federación Tabaquera y la Federación Local de Sindicatos Únicos, en reunión celebrada ayer por la tarde, acordaron dar por terminado el conflicto de huelga planteado por solidaridad con los obreros pescadores. Acordaron recomendar a sus afiliados que se reintegren al trabajo a partir de ayer a las doce de la noche.

Una Comisión de ambas Federaciones visitó al gobernador civil para comunicarle este acuerdo, solicitar la libertad de los detenidos y que se levantara la clausura a los centros obreros, al mismo tiempo que pidieron benevolencia para los solidarios vascos, que si continuaban el paro era por compañerismo y para cumplir la palabra de solidaridad que habían dado.

El gobernador les manifestó que hoy probablemente serán puestos en libertad la mayor parte de los detenidos, a los que se examinará su caso para ver en qué responsabilidad han incurrido.

EL GOBERNADOR EN RENTERÍA.—El gobernador civil, Sr. Del Pozo, estuvo ayer por la tarde en Rentería, acompañado por su secretario particular, Sr. Jaén, y el capitán de las fuerzas de Asalto.

Su viaje tenía por motivo casi exclusivo ver la actitud dudosa adoptada por cuatro patronos, cuya situación ha sido aclarada a medias. Espera el Sr. Del Pozo a recibir la información encargada al alcalde, para proceder en consecuencia.

Parece ser que en cuatro fábricas no sonaron las sirenas para la entrada al trabajo, y se quiere aclarar a qué fué debido.

El gobernador terminó su entrevista con los periodistas diciendo que esperaba que hoy se deslizaría la jornada con normalidad "absoluta".

NUEVOS INCIDENTES.—En la Pescadería, don-

de un grupo de huelguistas intentó ejercer coacciones, los guardias de Asalto repartieron unos golpes, deteniendo a algunos huelguistas que se significaron en su pretensión de hacer parar los trabajos de aquella dependencia.

Los guardias recogieron un impermeable y una botina que pertenecían a un ciudadano ajeno a los incidentes, pero que al verse confundido entre los promotores se dió a la fuga abandonando las ropas que le estorbaban para correr. Momentos después se presentó en la Comisaría, donde se le hizo entrega de las prendas abandonadas.

MAS DETENCIONES.—Se nos facilitó por la noche en la Comisaría nueva lista de detenciones:

Luis Cabezón González, de 18 años, jornalero, de Alza; Simón Martínez Beguerio, de 32 años, calderero, de Pasajes; Federico González Machain, de 18, ajustador, de Pasajes.

En Pasajes fué detenido, entre un grupo que coaccionaba en la Pescadería, Gaspar Egaña Epelde, de 27 años, metalúrgico, a quien se le encontró una pistola "Astra", sin número, calibre 7-65, con un cargador de siete cápsulas, preparado para disparar, otro cargador en el bolsillo y tres cápsulas más. Perteneció al Sindicato Autónomo. Ha sido puesto a disposición del juez.

Además de estos cuyos nombres hemos facilitado, han sido detenidos otros individuos cuya filiación no hemos podido conseguir. Las detenciones se elevan a unas ochenta.

Por la tarde fueron conducidos a la cárcel de Tolosa, por no disponerse de más sitio en la de Ondarreta, unos treinta y seis detenidos.

El gobernador celebró una conferencia con el alcalde de aquella villa para que se preparase a los detenidos alojamiento lo más cómodo posible.

Estos detenidos estaban vigilados por una pareja de la Guardia civil.

EN PASAJES.—Nuestro corresponsal en Pasajes nos dió cuenta de los incidentes habidos en aquella villa con motivo de la huelga.

El paro fué total en el puerto, fábricas y talleres. Los establecimientos permanecieron abiertos, circularon los tranvías con vigilancia de la Guardia civil.

Los guardias de Asalto intervinieron varias veces para disolver grupos de huelguistas, entre los que se mezclaban los curiosos, y que intentaron coaccionar para el cierre de algunos establecimientos.

El foco de los incidentes, reducidos a reparto de golpes a cargo de los de Asalto y de carreras y sustos, fué el trozo comprendido entre la estación del Norte y la Alameda. En ésta, por la tarde, un individuo, subido a un banco dirigió la palabra a los huelguistas en términos exaltados. Los de Asalto hicieron nueva comparecencia, dispersando a la gente, que emprendió veloz carrera por distintos lugares de la villa. Al despejarse la plaza, los guardias recogieron una pistola que había sido tirada al suelo. Se practicaron diversos cañeos.

En Pasajes de San Pedro también se dieron carreras en la Pescadería, donde fué detenido un individuo, al que se le ocuparon una pistola, dos cargadores y tres cápsulas más en un bolsillo.

El domicilio social que los Solidarios tienen en la calle Mayor de Pasajes Ancho, fué clausurado.

En uno de los incidentes ocurridos en la Alameda, los de Asalto hicieron unos dos disparos al aire para amedrentar a los grupos, que se dispersaron con rapidez.

A la salida de la Fábrica Asturiana, a la que ayer entraron los obreros al trabajo, excepción hecha de los solidarios, se ejerció vigilancia para impedir arrestiones.

A las ocho y media de la noche la tranquilidad era completa en la villa, no viéndose apenas vecinos por la calle. Hacía las once y cuarto de la noche las fuerzas de Asalto se retiraron.

Hubo varios detenidos, siendo llevados a San Sebastián a disposición del gobernador.

CACHOS Y CIERRE DE BARES.—Por la noche las fuerzas de Asalto hicieron cañeos en los establecimientos de bebidas y calles de la parte vieja donde más se concentró el elemento huelguístico.

A las diez de la noche por orden del gobernador se cerraron los bares del casco viejo de la ciudad para evitar posibles incidentes con el exceso de libaciones.

Con esta medida la parte vieja de la ciudad presentó un aspecto de tranquilidad desconocida. A las once de la noche apenas circulaba nadie por aquellas calles.

Varias parejas de Seguridad recorrieron las calles en servicio de vigilancia, sin que se registrara nada anormal.

En el patio del Gobierno civil se concentró una sección de guardias de Asalto por si eran reclamados sus servicios en algún punto de la ciudad.

Terminó la primera jornada de huelga sin que hubiera que anotar incidentes de consideración.